



Pilar Yagüe i Pi

directora de Irco
Formación y Coaching

pilar@irco-pnl.com

Recetas para alcanzar el éxito

¿El éxito está al alcance de todo el mundo, o sólo lo pueden conseguir unos cuantos? ¿Cuáles son las recetas para alcanzarlo? Una pregunta muy interesante que podemos hacernos en estos momentos, con el objetivo de reflexionar y mejorar personal y profesionalmente.

Etimológicamente, "éxito" viene del término latín "exitus", que quiere decir "salida". Cuando conseguimos alguna cosa importante, tenemos la sensación de haber salido de una etapa para entrar en otra nueva. La cuestión es cómo podemos dar este paso hacia delante.

La primera condición para tener éxito es saber exactamente hacia dónde nos queremos dirigir. De hecho, muchas personas se pasan la vida fracasando, porque no saben realmente qué quieren hacer en la vida ni conocen sus talentos y sus limitaciones personales.



Un dicho anónimo aconseja: "Hagamos como si fuésemos y acabaremos siendo". Muchas mujeres y hombres de éxito reconocen que, en sus inicios, se fijaron en personalidades que habían llegado a la cima y siguieron su ejemplo. Dicen que lo que diferencia a los que triunfan de los que no lo hacen son las cosas que unos hacen y otros dejan de hacer. Si examinamos las vidas de los triunfadores, encontraremos hábitos, procedimientos y maneras de encajar los fracasos que nos darán la clave para conseguir nuestros propios objetivos.

13 VIRTUDES PARA EL ÉXITO. Cuando se habla de personas de éxito, un referente clásico es el político e inventor Benjamin Franklin, que decía: "Poner el

Para desarrollar tus proyectos, tienes que decidirte. De nada valen los planes y las buenas ideas si no encuentras el valor para llevarlos a cabo

Cualidades como la resolución, la eficiencia y la humildad son básicas para conseguir el éxito en tu trabajo.

ejemplo no es la principal forma de influenciar a los demás. Es la única que existe". Me gustaría recordar y compartir sus reflexiones contigo repasando sus "13 virtudes para poder triunfar".

Virtud 1: Templanza

"No he fallado. He encontrado 10.000 maneras de cómo no funcionará".

Para no morir de éxito con los primeros resultados, debes ser medido en tus actos, disfrutar los buenos momentos y ser fuerte en la adversidad. La templanza es generadora de confianza. Además, un carácter templado no se rinde, es estoico y se fortalece en los momentos complicados.

Virtud 2: Silencio

"Me he arrepentido a veces de mis discursos, pero nunca de mi silencio".

En ocasiones, el silencio es necesario para no disipar la energía en conversaciones insustanciales. Evitar



malos entendidos y hablar mal de los demás es una virtud poco extendida, pero que puede desarrollarse. A veces, callar es la mejor opinión, aunque no debes usar el silencio para declinar tus ideas.

Virtud 3: Orden

"Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar".

Ser ordenado te evitará perder tiempo en buscar lo que te hace falta en cada momento. El orden empieza en tu lugar de trabajo e implica llevar una agenda organizada, manejar citas y ser extremadamente puntual.

Virtud 4: Resolución

"Toma el liderazgo, sigue o quítate de mi camino".

Para desarrollar tus proyectos, tienes que decidirte a hacer las cosas. De nada valen los planes y las buenas ideas si no encuentras el valor para llevarlos a cabo.

Si sabes lo que quieres lograr y tienes una fecha para hacerlo, junto con un plan de acción, nada podrá detener tu éxito

Virtud 5: Capacidad de ahorro

"La simpleza es la más avalada forma de sofisticación".
Aprende a optimizar tus propios recursos. Ser simple no significa ser aburrido, pero cuantas menos complicaciones tengas en tu vida, en tu empresa y en tus procesos, más efectivos serán tus resultados y más satisfactoria será tu existencia.

Virtud 6: Eficiencia

"Los obstáculos son las cosas terribles que vemos cuando quitamos nuestra vista de la meta".
Debes saber priorizar, evitar tareas inútiles y enfocarte hacia tus objetivos. Si sabes lo que quieres lograr y tienes una fecha determinada para hacerlo, junto con un plan de acción, nada podrá detener el éxito de tus esfuerzos.

Virtud 7: Sinceridad

"El principio de la sabiduría es llamar a las cosas por su nombre".
No te busques más enemigos de los necesarios. No hay nada oculto bajo el sol y, tarde o temprano, la verdad sale a la luz. Hablar con la verdad nos da una imagen de credibilidad y respeto que difícilmente conseguiremos de otra manera.

Virtud 8: Justicia

"Primero te ignoran, luego se burlan, después te combaten y, al final, tu ganas".
Obrar con sentido común es una práctica que cada vez se desarrolla menos en las empresas y en el mundo en general. Ser justo implica muchas veces defender las ideas y estar solo, pero vale la pena.

Virtud 9: Moderación

"En cualquier competencia entre poder y paciencia, apuesta por la paciencia".
Evita los extremos y el resentimiento. Si logras dominarte a ti mismo, podrás dominar al



mundo, según se dice. Ser moderado, aceptar las cosas con calma y tomar decisiones atinadas son virtudes que te pueden llevar al éxito, pero fracasarás si te dejas llevar por los impulsos.

Virtud 10: Pulcritud

"El 80% del éxito es estar ahí, a tiempo".
La imagen y, sobre todo, la primera impresión, son importantes. Hay que actuar como si uno ya fuera lo que quiere ser. Debes ser puntual, honesto y profesional. La pulcritud es la primera imagen hacia el mundo, practícala a diario.

Virtud 11: Tranquilidad

"Uno de los síntomas de que nos acercamos a un colapso nervioso es la creencia de que nuestro trabajo es terriblemente importante".

Para tener éxito, debes tener claros tus objetivos y conocer tus talentos y limitaciones.

Ser moderado, aceptar las cosas con calma y tomar decisiones atinadas te puede llevar al éxito, pero fracasarás si te dejas llevar por los impulsos

Todos somos importantes, pero nadie es indispensable. La tranquilidad y la paz mental y espiritual no tienen precio. Debes dar el 110% en todo lo que hagas, pero no permitas que el estrés o las presiones externas afecten a tu salud y a tus relaciones.

Virtud 12: Pureza

"Cuesta veinte años construir una reputación, y cinco minutos perderla".
Para ser respetado y valorado, debes cuidar tu imagen y la percepción que los demás se hacen de ti. Una buena reputación vale oro.

Virtud 13: Humildad

"Sé amable con la gente en tu camino a la cima, porque puedes encontrarlos en tu camino hacia abajo".
Eres una persona, y siempre construyes desde abajo. Tu valor no te lo da un puesto dentro de una empresa, ni una cuenta en el banco. Vales por cómo tratas a los demás, como seres humanos. Eso es lo único que cuenta al final. ◀